

El pórtico de las tres órdenes de Manch (1830), en nueva versión, con entablamento heterogéneo y soportes humanizados y diferenciados.

## DECORACION Y ORNATO DE LOS TRES PRINCIPALES ORDENES ADINTELADOS CLASICOS

Víctor d'Ors

*Este artículo forma parte de la serie que se inició con tres artículos del mismo autor, publicados en ARQUITECTURA, en los números de octubre-noviembre 1947, diciembre 1947 y noviembre 1950.*

N. de la R.

“¡Oh Kebes, tú eres como una vaca, y esto es (como un) cuatro!” (1). Estas palabras, que Sócrates dirige a su discípulo Kebes, cuando éste se incorporaba a la tertulia familiar del maestro, sirven al eminente teórico de la Arquitectura Karl Wiesinger para recordarnos hasta qué punto, desde Platón, la ciencia abierta vino olvidando la profunda, inevitable conexión que existe, en las ideas numerales, entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Sócrates quería expresar cuán grata le venía la nueva compañía del discípulo, al que comparaba, no al halcón, que se remonta en su vuelo por encima de las opacas nubes; ni con el jabalí, que irrumpe en la inextricable espesura de los problemas filosóficos, rompiéndola, sino que comparaba a Kebes con una vaca fecunda y maternal, útil, dócil, cálidamente fuerte, segura, estable, constante y fiel;

cualidades todas que, como hoy nuevamente hemos aprendido, se cifran en el número cuatro.

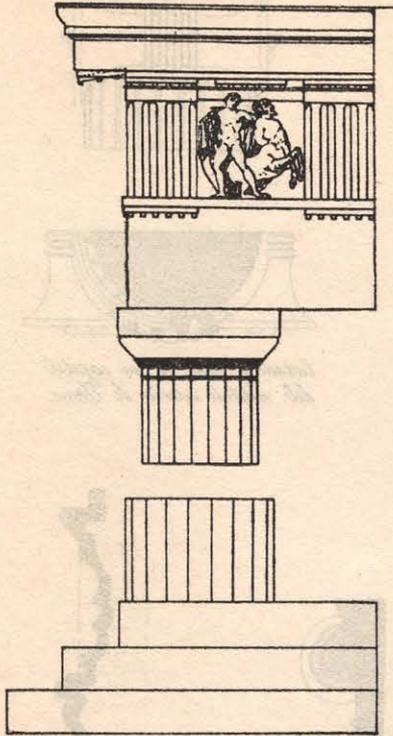
Hoy traemos a nuestros estudios sobre los llamados por antonomasia “órdenes clásicos”—nuevamente seguidos—unas cuantas determinaciones precisamente sobre los efectos cualitativos de ciertas “figuras”—o ideas numerales concretadas—correspondientes al dórico, al jónico y al corintio.

Los artistas y constructores griegos de la buena época no desconsideraron jamás esos efectos cualitativos de las ideas numerales concretadas en figuras y objetivadas en formas.

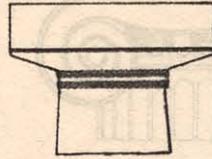
Para nosotros tiene hoy todo ello un sentido mucho más claro, al atribuir a la forma tres papeles que, si bien resultan prácticamente inseparables, son teóricamente discernibles. Pues consideramos en nuestra teoría de la arquitectura que toda forma asume, en primer lugar, el papel puramente de acción espacial ordenadora, continental o “contentutista”, como lo

(1) Puede decirse que casi todas las ediciones de la *Metafísica* de Aristóteles eliminaban este pasaje (M. 1083 a 18) por considerarlo sin sentido.

# DECORACION Y ORNATO ESENCIALES DEL GENERO DORICO EN SU ESPECIE CLASICA



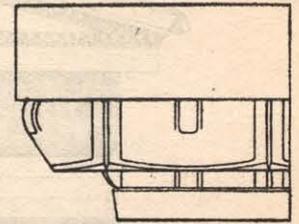
Orden del Partenon



Capitel (curvatura) encontrado en Paestum (según Mauch)

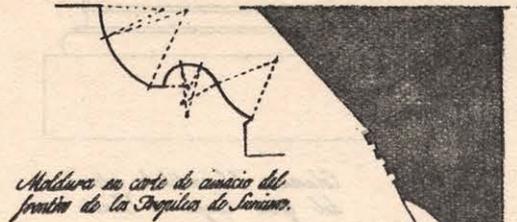


Sección de la cornisa del templo de Demeter en Eleusis



## TEMA DECORATIVO ORDINARIO

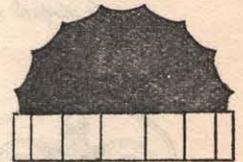
Capitel de las anas del templo de Nemesis en Rheneis



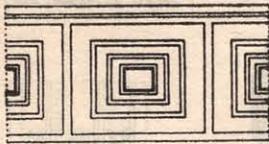
Modelura en corte de anillo del frontón de la Propileas de Samos.



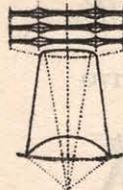
Alzado y sección vertical de la terminación de las abrias en la Propileas de Eleusis (según Kitzhoff)



Sección horizontal por las abrias del fuste del templo de Atenas en Samos.



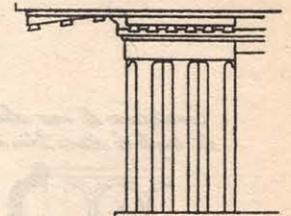
Casetonas del techo del portico del templo de Artemisa Propileas en Eleusis



Detalle del cuello del fuste del Gran Templo de Paestum.



Esculturas del collar en un capitel de la portico del Partenon

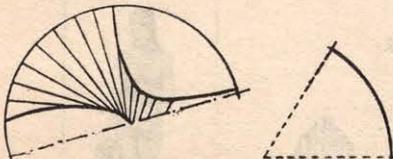


Capitales y troqueles de la Propileas de Atenas

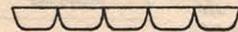
## SINTESIS FORMAL



Forma redonda



Curva dominante (de la parábola a la hipérbola) abris de círculo concéntricos  $< 90^\circ$



Secuencias físicas curvaturas y rectilíneas

## ORNATO



Metopa del Partenon



Frieze de la fachada occidental del Partenon.



Metopa del Templo de Atenas

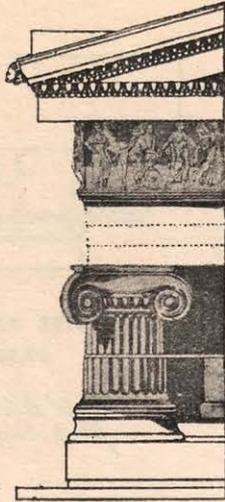


Cabeza de caballo del frontón oriental del Partenon (de Fidias).

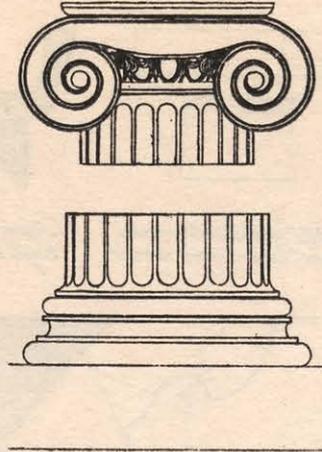


El "Doríforo" de Policleto

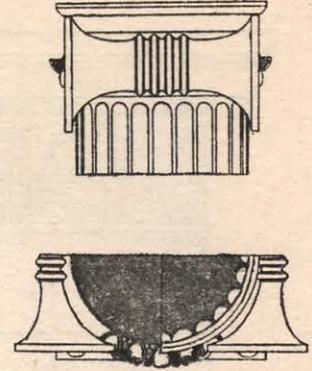
# DECORACION Y ORNATO ESENCIALES DEL GENERO JONICO EN SU ESPECIE CLASICA



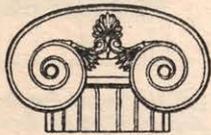
Orden del templo de Nike Aptera en la clausura de Atenas.



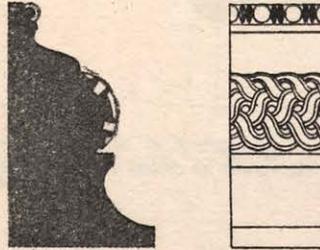
Columnas del vestibulo interior del gran templo de Eleusis.



Costado y seccion de un capitel del vestibulo interior de Eleusis.



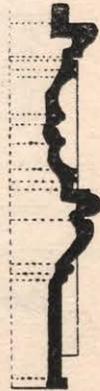
Capitel del templo de Apolo en Bassae



Friezo de la puerta de la "cella" del templo de Minerva en Akropolis.

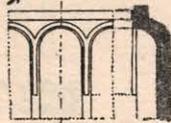


Seccion transversal de un capitel del " Erector."



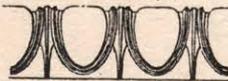
Seccion frontal de un capitel del templo de Minerva Polias en Atenas.

Canaladura de una columna del templo de Minerva Polias en Atenas.

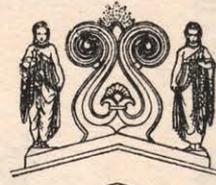


SINTESIS FORMAL

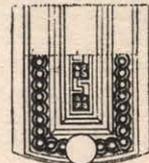
## TEMA DECORATIVO ORDINARIO



De la cornisa del templo de Minerva Polias en Atenas.



Arquero del templo de la isla de Egina.



Sofito del arquitrabe del templo de Artemis y Fraxinus en Rodas.

## O R N A T O

Curva dominante espiral logaritmica

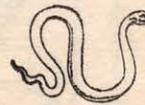
Arco de circulo caracteristico > 90°

Secuencias tipicas reticulada y curvilinea

Forma retora



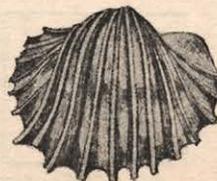
Un huevo



Una serpiente.



Del friso del Foro de Nerva en Roma.



Caparazon del Cardium Coriaceum (Lamellebranco)



Caparazon del Cardium Molluscorum (Lamellebranco)



Afrodita del Vaticano

llamó Berenson (2), o “papel compositivo”, como preferimos nosotros llamarlo; papel que exalta la arquitectura en la *composición*.

Por otro lado, cualquier figura o forma, cualquier simple línea, tiene un “papel expresivo” en sí que traduce a lo sensible las condiciones geométrico-mecánicas que la originan y expresan su razón de ser. Por último, puede atribuirse a cualquier forma, además de los otros dos papeles mencionados, un “papel representativo” en cualquiera de los diferentes grados a que puede acceder una representación, desde el lejano símbolo hasta la más inmediata reproducción.

El papel expresivo encuentra sus máximas posibilidades en lo que llamamos las formas “decorativas” (3), y es el que el arte de la escultura ejerce en plena dedicación. El papel representativo es el más propio de lo “ornamental” (4), como nacido fuera de la idea misma que objetivó la forma en sí, y únicamente es asumido por ésta, sustituyendo a otra realidad o a otra idealidad.

Creo que al nivel de desarrollo en que hoy se encuentra la historia del arte no es aventurado el sospechar que este último papel es el más céntrico y propio del arte de la pintura, que tradicionalmente lo cultivó con mimo.

Las figuras que ocupan las tres láminas que presentamos se exponen precisamente para sistematizar y sintetizar los efectos cualitativos de las formas compositivas, decorativas y ornamentales que caracterizan a los tres llamados “órdenes clásicos” por antonomasia. Sabemos que, en rigor, deberíamos decir *de los tres géneros de las especies clásicas, de la familia de los columnarios, del orden de los adintelados*.

El vulgo atribuyó ya desde su origen un carácter cualitativo viril al orden de género dórico (5). Con acierto. Aquí comprobamos, una vez más, que si de algo sirve el tratar de indagar el sentido de las cosas es para poder justificar lo consabido. Así, pues, hoy podemos justificar aquella opinión.

Los elementos de la composición, la decoración y el ornato propios del dórico son característicamente humanizados y masculinos, o sea, viriles (6). Nos en-

(2) BERENSON: “La pintura italiana del Renacimiento”.

(3) De “Dekor”, o sea, grabado o subrayado, recalcado o expresado.

(4) De “Or-nato”, o sea, fuera nacido.

(5) También existen algunas teorías generales de “arquitectura sexualista”.

(6) Es sabido ya que el Partenón vino “agraciado” con ciertas singularidades que lo matizan femenilmente. Es un esplendoroso efebo. Resulta curioso que Normand, en su restauración del entablamiento, suprimiera el “collar” de perlas, por considerarlo impropio. Podemos añadir aquí que ni Normand ni nosotros podemos identificarnos con el sentido y propósito de las tres versiones más conocidas de la teoría “sexualista” de la Arquitectura.

contramos, en los ejemplos más puros para la composición con colecciones afiliadas a las familias de cifras de sentido masculino (uno, cinco, siete, once...), con proporciones y ritmos de “tono mayor”. Expresivamente, con perfiles activos y penetrantes, agudos, incisivos, de impulsión. Esto, sobre todo, en la decoración. En cuanto al ornato, éste representa a los más destacados “musculados” del reino animal: el caballo, el hombre y el toro. Este último puede mostrar en el perfil de la cornamenta iniciativas helicoidales que impurifican la tendencia específica. (Por ello los toros, que representan en su ornato los más puros ejemplares del orden dórico, son cuernicortos.) El hombre, con su nariz y su pene, es rotundo en masculinidad. La cabeza puede debilitar con ciertos perfiles parciales (orejas, boca, etc.) esta expresividad virilista, sin embargo. Es al caballo, a los “equidos” o “equinos” a los que corresponde la rectoría en el repertorio formal dórico, sin que sea de desdeñar ese magnífico híbrido superviril: el centauro.

Siempre es la cabeza, “el capitel”, la figura que nos da la clave del entendimiento cualitativo en el orden. El resto de los perfiles son una consecuencia más o menos condicionada y siempre con el mismo sentido de la forma rectora. En el dórico, como decimos el “equino”, asume en su sentido la expresividad del eón de lo viril (7): duras hipérbolas de músculos, tensas parábolas de lanzamientos, perfil “estirado”, a favor del apoyo, de ascenso impulsivo. Y para otras figuras, agudezas de penetración, curvaturas inferiores a un cuarto de círculo, rectángulos alargados y siempre prepotentes unidad e imparidad.

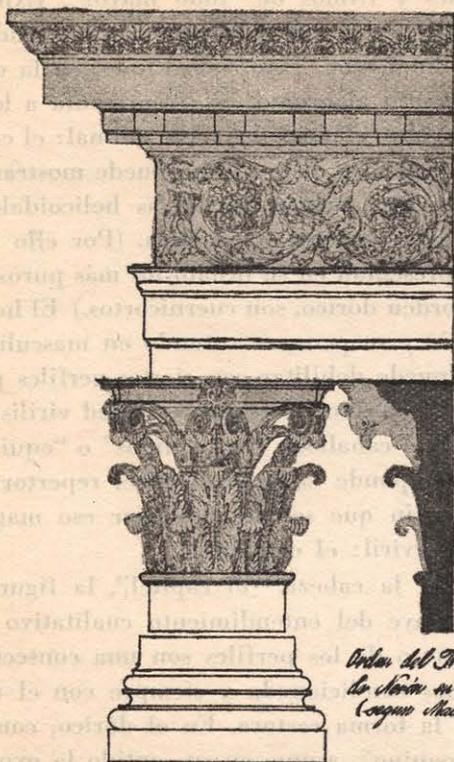
En la orilla más suave del mar Egeo el jónico encuentra ya desde el principio la respuesta, con su sentido polarizado, en la genericidad femenina. Aquí la composición se dirige, en toda la cosmólisis—creación, evolución y mutaciones bruscas—, en la obediencia a tal eón genérico. Colecciones binarias, proporciones y ritmos de “tono menor” (8) y, en cuanto a lo decorativo, formas pasivas y de atracción, recogidas, opturantes, con tendencia a cerrarse.

Lo capital, el capitel, nos muestra como forma rectora a la voluble voluta, recogién dose, cerrándose sobre sí misma en atención al peso del arquitrabe. Luego, perfiles mórbidos, ovals y elípticos; curvas cerradas, semicírculos “pasados”, íntimas espirales, oscuras, crípticas fosas. En el ornato se inicia ya el mundo

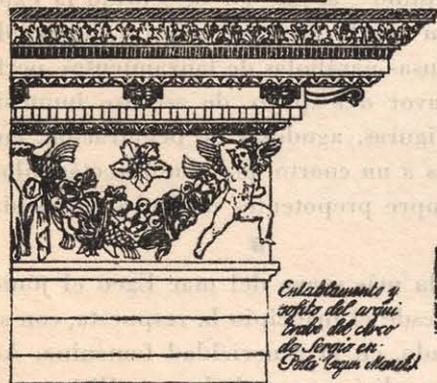
(7) Resulta interesante comparar los “fofos” equinos de algunos templos primitivos (la Basílica de Paestum) con los “tensados” del mejor momento del arte griego (Teseo, Partenón) y con los nuevamente “destensados” de la decadencia (Apolo en Delos).

(8) Los temas compositivos en los tres géneros serán objeto de estudio en otro artículo.

# DECORACION Y ORNATO ESENCIALES DEL GENERO CORINTIO EN SU ESPECIE CLASICA



Orden del Frontispicio de Nerva en Roma. (segun Mauch)



Entablamento y perfil del architrave del orden de Corinto en Pola (segun Mauch)

## SINTESIS FORMAL

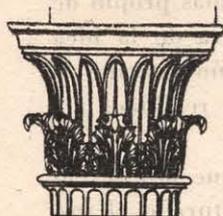
Curva dominante general - hiperbólica característica 90° arco de círculo

Secuencias curvilíneas y rectilíneas

Forma rectora.



Capital de la Linterna de Livia en Atenas



Capital de la Torre de las Vistas en Atenas (segun J. Jacobs)



Secciones de los capitales de la 'Encantada' en Salónica, y del arco de Adriano en Atenas, segun A. Raymond.

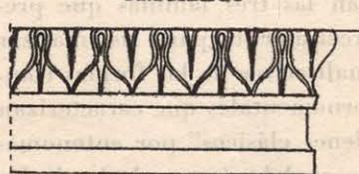


Sección de un capital segun estudio de Palladio

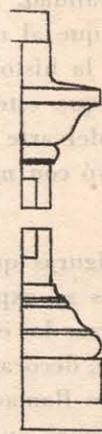


Decoración del orden con puerco segun estudio de Palladio

## TEMA DECORATIVO ORDINARIO



Modelura del architrave interior de los Propileos de Atenas.



Decoración del arco de Constantino en Roma.

## ORNATO



Rosacea ornamental en la puerta del pórtico N. del Erecteo (segun Mauch)



Corona vegetal en una medalla de la Isla de Saparatos.



Fronte de tija terminal en el templo de Artemisa Prometea en Eleusis (segun J. Keller)



Producto del capital de las pilastras del templo de Apolo Didimeo en Atenas.



Ornato del arco de Sergio en Pola.



Del fregio del templo de Roma y Augusto en Pola.

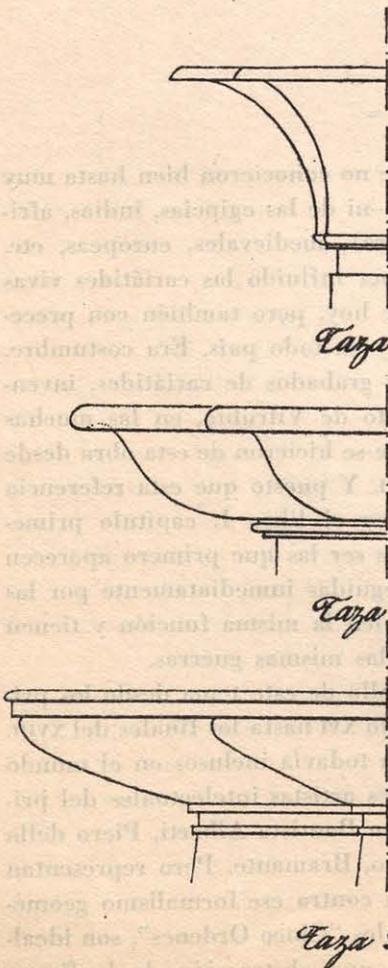


Replica del arco de Proxeno de Roma.

vegetal con temas más o menos pistilistas, pero señorean la ondulante serpiente, el huevo y todo lo ovárico, y los collares. Y la mujer entera, con sus trenzas y los dos ojos y los dos labios y los dos pechos. Y ante todo, la concha, símbolo el más elevado de la concepción.

El orden corinto es el gran neutro. Marca su sentido hacia todo lo esencialmente neutro o neutralizado. Tal neutralidad puede ser de tres tipos: positiva, es decir, a base de la existencia de formas y tendencias formales verdaderamente neutras; negativa, a base de la no existencia de formas o tendencias con fuerte y clara caracterización viril o femenina; propiamente neutralizada, a base de la simultánea aparición de tendencias formales equilibradas, masculinas y femeninas.

## TIPOS DE TAZAS



*Taza Corintia*

*Taza Jónica*

*Taza Dórica*

Así como en algunos de los híbridos más o menos primitivos o de la decadencia la neutralidad es sobre todo negativa y, en algunos casos, dudosamente neutralizada, en los mejores ejemplares nos encontramos con una neutralidad positiva y, sólo en algunas formas, claramente neutralizada.

Es indudable que el arte romano desarrolla hasta el máximo esplendor el género corinto, pero no debemos olvidar que en Grecia es donde fué exaltado a su mejor pureza. Por ello la linterna de Lysicrates es más fidedigna que los fastuosos ejemplares de la Roma de los Césares. Todos ellos debemos, sin embargo, estudiarlos como los ejemplares renacientes y barrocos y neoclásicos también. Encontraremos casi siempre colecciones trinas en la composición, proporciones áureas, céntricas, ritmos "medios". En la decoración, perfiles ambiguos, indiferentes o "normales", contornos de cinética contrapesada o "de parada", curvas semicirculares exactas o círculos completos. La forma rectora, el capitel, nos muestra aquí una más o menos exacta compensación entre el impulso ascensional de desarrollo en el crecimiento vegetal y el recogimiento arrollado de lo que va a germinar o el lacio desmayo de lo que ya vitalmente declina.

En el séquito ornamental figura un amplísimo repertorio, cuya exuberancia viene facilitada por la falta de papel sustantivo; ángeles y angelotes, niños efebos y amazonas, grifos, águilas y hasta leones de equívocas melenas y traseras canijas. Y más que nada, el mundo vegetal de coronas, corolas, acantos y palmeras.

Es interesante también el perfil general de toda la columna y en particular del fuste, que se aproxima al óptimo para la pieza estirada, no acusando así la compresión, sino mostrando su actividad extensiva, independientemente de la corrección óptica, hoy ya, por fin, convincentemente explicada.

Así encontramos resumidas y sintetizadas las características esenciales de expresividad y representación en lo que se refiere al mundo formal de los tres órdenes adintelados clásicos en que la humanización de la "escultura edificatoria" es máxima.

En su día tratamos de expresar y ornamentar con apasionada y exigente pureza en la fuente erigida en honor de Juan de Villanueva, de aquel que amó con desmesura la medida. La composición consistió precisamente en la superposición de tres tazas y de dos ordenaciones columnarias, correspondientes a las dos superiores. Traemos aquí, como ejemplo y como colofón, los perfiles de las tres tazas en su primera figuración.